
La Torre de Marfil

JAIME MORENO VILLARREAL



Ya no recuerdo si iba yo montando
el elefante
pero llevaba en esta mano
un gancho enorme
probablemente guerreaaba
se toca el pensamiento
con la cadera
el movimiento que mi cuerpo
aún repasa
de ir a horcajadas sobre el cuello
del elefante
uno solo a la carga uno
en trenza con la trompa
uno el gancho
la mano que conduce la montaña
auspiciada por mí aunque no tanto
y que sostiene el sol
sacude la cabeza
tiembla la tierra
colina en marcha
cuán longeva y vulnerable
al vaivén
de cuajo arranca
un árbol
un baobab en el medio del camino
la puja
del elefante y el olor de la raíz
echada al mundo
cosas constantes
que hacen su quehacer en la sabana
mientras que yo
yo sólo soy la conjetura
el gancho
o más bien la figura entre mis manos
de un colmillo
de mamut que dejó un paseo escolar
al museo de Historia Natural

vuelta instrumento de escritura
 de vuelta a este garabato
 enorme gancho que el lancero paleolítico
 asía cuando era enaltecido
 soplabla el viento
 antes de ser pulsado
 vámonos
 de regreso a los lodos de la ciénega
 estoy seguro
 de haber tocado en un momento de ascensión
 el marfil
 de haber sentido el lomo de elefante
 al tumbarme de lado
 y aunque persisto
 hago mi vida
 mi sensación es de haber muerto
 en el colmillo travesero
 que al cabo de centurias
 sinmastodonteya
 sin moscas
 ha de sobresalir en el cenit del día claro
 como un arco
 de hielo entre las nieves de la estepa
 indicio
 de una osamenta que sabrá algún paleontólogo describir
 ¡mamute!
 felicidad de tantos que arrancaron
 trozos de carne
 a la llanura desecada
 donde arremete el elefante
 tan ásperamente
 que sólo se ve polvo
 con dos orejas estandartes
 la trompa
 macizo de montaña cuero espeso
 repliegues
 desfiladeros
 eriales
 la piel
 un sendero de arcillas antiquísimas que guarda
 en su erosión
 hondas huellas de ruedas de carroza
 es el emperador
 que va de cacería
 suena su trompa
 su tromba barrita
 ahí trata de herirlo el tigre
 de morder antes de ser cogido

